

Concierto en familia

Dentro la conmemoración del 50 aniversario del retablo de la parroquia de Sant Josep, se tuvo la ocasión de escuchar el pasado sábado al organista titular de la escolanía de Montserrat, el intérprete Vicenç Prunés. Tocó acompañado, no en todas las ocasiones, por sus cuatro hijos, mientras pedagógicamente las notas al concierto, antes de cada pieza, las iba enunciando su esposa María Teresa. Un concierto entrañable por el hecho de asistir a la evolución y praxis de una familia eminentemente musical, como es costumbre en algunas regiones europeas con sensibilización y cultura hacia la música. Se tocaron obras de J.P Sweelinck, M.Corrette, V,Lübeck, J.S.Bach, A.Vivaldi, S.Karg-Elert, Haydn, P.Casals, Beethoven y Boëllmann. De J.P Sweelinck, Vicenç Prunés tocó el *Ballo del Granduc*, un tema con variaciones cada de las cuales más virtuosísticas y que de entrada nos convenció a los presentes de su facilidad al teclado. Seguidamente, el menor de la familia, Ignasi Prunés de Riba, con 8 años, interpretó de M.Corrette unas variaciones sobre un villancico provenzal, con soltura y seguridad, no habitualmente propias en un intérprete de su juventud. De V.Lübeck, Viçens Prunés interpretó un preludio y fuga en Mi mayor, nada que envidiar a los consabidos trabajos del gran Bach. Seguidamente, las jóvenes Marta, Elisabet y Monserrat (19, 15 y 11 años respectivamente) tocaron un arreglo para dos violines y violonchelo sobre dos conocidos minuetos de Bach y su padre se sumó a la interpretación de este sacro autor con cuatro corales al órgano solo. De Vivaldi se tocó el *largo e spiccato* y *Allegro* del concierto Op. 3 nº 11 y a continuación de S.Karg-Elert se interpretó, al órgano, el coral "*Demos gracias a Dios*",Op.65, obra de enorme factura y que cargada de románticas armonías bien supone un nexo con el coral barroco alemán. A continuación, las jóvenes intérpretes de cuerda nos deleitaron con el trío en Re M de Haydn, con una gran claridad de ideas y estilo .Siguiendo el anónimo *Cant dels ocells* (popularizado inmortalmente por P.Casals) en donde la violonchelista Monserrat Prunés se nos reveló con un cautivador sonido acompañada por su padre al órgano,el cual como en la vieja escuela, improvisó el acompañamiento, oficio este poco cultivado entre los intérpretes actuales de teclado. A continuación se interpretó de Beethoven la contradanza en Re mayor y finalizó el concierto con una *Toccatta* de la suite gótica de Boëllmann, poniendo de relieve el enorme potencial tímbrico y sonoro del magnífico órgano de Sant Josep. Fue una oportunidad de poder disfrutar de un concierto familiar y cautivador en donde el amor y respeto por la música, impregnó cada uno de los intérpretes y a su vez los oyentes.